

El cazador de sueños

José Antonio Duce, es un observador, un cazador incesante de luces y sombras, ya sea con su cámara cinematográfica, ahí quedan los documentales y películas como *Culpable para un delito*, que rodaría junto con otros profesionales en la productora "Moncayo Films". Pero pronto se pasara a la fotografía, donde ha hecho de todo, fotografía documental, reportajes, retratos, desnudos...etc... En los últimos años ha hecho especial incidencia en fotografiar Zaragoza, no dejando nada a merced del cierzo, recorriendo con su objetivo sus calles, sus gentes, sus edificios y sus mas preciados monumentos. Ahí quedan las grandes monografías dedicadas al Pilar y a la Seo, y que ahora se completan con la recientemente publicada dedicada al Palacio de la Aljafería.

Junto a su inseparable José Luis Cintora, Duce no ha cambiado el tono a la hora de plasmar las mezclas de estilos y de épocas en el libro, si en cambio ha aprovechando los cambios lumínicos de primavera y otoño; captados en el amanecer y la puesta de sol, ese flujo interior de pasillos y corredores, las alcobas de la Torre del Homenaje, de legendario origen romano, en el que han dejado su impronta tanto musulmanes como mudéjares, o el recuerdo del drama medieval de El Trovador, que Verdi convirtió en su famosa opera, ahí quedan capillas como la de San Martín, o salas como la de Pedro IV con sus alfarjes, o el gran salón de los Reyes Católicos, abierto al espacio, a la luz, y al poder, con su impacto visual, de cierto aire teatral, en el que importa más la apariencia, que su propia realidad.

Duce y Cintora han desvestido el palacio para este libro, la hojarasca, la atmósfera, el adoquinado, el colorido, jardines, puentes, fosos, rampas, almenas o el inagotable poder del mudéjar. Todo esta detenido en el tiempo, como esperando a que el fotógrafo lo mire, interprete lo visto y nos lo devuelva desde un presente total.

La Aljafería es un espacio que nos resume como identidad, contiene nuestra historia, el que fuera originalmente el *palacio de la alegría*, de los reyes de la taifa de Zaragoza, posteriormente de los reyes aragoneses, para finalizar como sede con los Reyes Católicos es el edificio islámico más septentrional del mundo y constituye, junto a la Alhambra de

Granada y la Mezquita de Córdoba, la gran tríada de la arquitectura hispano-musulmana. La Aljafería contiene lo que somos, y lo que soñamos ser, ahí también se instalaron las Cortes de la Democracia, ausentes ya de decoración, pura eficacia contemporánea, también contiene nuestro llanto y cariño para recordar a otro juglar, Labordeta.

La Aljafería

José Antonio Duce

José Luis Cintora

Tercal. 396 Págs. Zaragoza 2010